



Ano 6, Vol XI, número 2, 2013, pág. 38-56

UN VETERANO TEXTO CON VIGENTES PROPUESTAS. LOS 81 AÑOS DE «EL SIGNIFICADO HISTÓRICO DE LA CRISIS DE LA PSICOLOGÍA. UNA INVESTIGACIÓN METODOLÓGICA»

Belkis Echemendía, MsC.

RESUMEN

Se recogen algunas de las impresiones de la autora sobre su lectura de la obra de Liev Semiónovich Vigotsky: “El significado histórico de la crisis de la psicología. Una investigación metodológica”. Sin agotar todas las aristas del texto y en homenaje a su 81 aniversario, se subrayan algunas de sus enseñanzas y valores para las actuales generaciones de profesionales de la psicología.

Palabras claves: Vigotsky, significado histórico, psicología

ABSTRACT

A VETERAN TEXT WITH EFFECTIVE PROPOSALS. THE 81 YEARS OF «THE HISTORICAL MEANING OF THE CRISIS OF THE PSYCHOLOGY. A METHODOLOGICAL RESEARCH»

Some of the author's impressions are picked up on the reading of the Liev Semiónovich Vigotsky's work: "The historical meaning of the crisis of the psychology. A methodological research". Without draining all the issues of the text and in honor of its 81 anniversary, some of its teachings and values are underlined for current generations of psychology professionals.

Key words: Vigotsky, historical meaning, psychology

Introducción

Durante la realización de mi tesis doctoral sobre el empleo del enfoque histórico cultural en la comprensión del proceso psicoterapéutico, necesité volver a leer “El significado histórico de la crisis de la Psicología. Una investigación metodológica”. Sentía que era necesario entrar en contacto nuevamente con un texto en el que Vigotsky trazaba lineamientos científicos para la investigación en psicología.



La primera vez que lo leí me encontraba en otro momento de creación e investigación. Culminaba mi tesis de maestría¹ con un trabajo acerca del empleo de la categoría niveles de ayuda en la intervención psicoterapéutica, antecedente del que me encuentro realizando ahora. Por recomendación de mi tutor, Guillermo Arias Beatón, accedí a ese material de Vigotsky. Lo leí ávidamente. Primero porque era una recomendación de mi tutor quien, por ser un estudioso de la vida y obra de L. S. Vigotsky, no debía equivocarse en tal recomendación. Segundo porque, a medida que leía, los temas abordados me remitían permanentemente a mi práctica profesional y científica.

Aquella vez corría el año 2000 y el descubrimiento del pensamiento sólido y sistemático de Vigotsky me deslumbró, científicamente hablando. De hecho, utilicé muchas de sus frases en mi tesis para subrayar la necesidad que aún tiene la psicología y sus disciplinas de integrar sus saberes teóricos y prácticos.

Hoy, en medio de otra gran tarea científica, redescubro la grandeza de su pensamiento, sobre todo su mirada sobre la propia ciencia y sus problemas de entonces que son los mismos de hoy. Y me vuelvo a preguntar ¿cómo pude estar tanto tiempo sin conocer ese texto? Creo que debe constituir un material imprescindible en la formación en psicología, en materias como Historia de la psicología, Metodología de la investigación científica y Filosofía de la ciencia.

¹ Echেমendía, B. (2001): Los niveles de ayuda en la relación psicoterapéutica. Una propuesta desde el enfoque histórico-cultural. Tesis en opción al grado científico de Master en Psicología Clínica. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana.



A 81 años de esta monumental obra, siento la necesidad de compartir algunas reflexiones sobre la misma como un homenaje a la labor de este científico que nos legó, no sólo el orgullo de pertenecer al gremio de profesionales de la psicología, sino la responsabilidad de construir una ciencia rigurosa y comprometida con las problemáticas sociales de nuestros tiempos.

Algunos datos históricos

No pocas curiosidades históricas giran en torno a la creación de esta obra. La primera es que las ideas que recoge Vigotsky en este texto, son el resultado de los debates teóricos desarrollados entre 1924 y 1926 por él y otros dos científicos que formaban la llamada troika²: Luria y Leontiev (G.Arias, 1999).

Esto aparece reflejado después por uno de sus protagonistas:

“Para los miembros de este pequeño grupo o “troika”, como fue llamado, estaba claro que no eran aceptables ni la antigua y clásica psicología subjetiva ni los súper simplificados intentos de reducir el conjunto de la acción consciente humana a un simple esquema de reflejos. Debían hallarse nuevas vías, y fue Vigotsky quién señaló estas vías y empezó el increíble y complejo trabajo de reconstruir la vieja psicología, desechando los simplificados intentos de la reflexología o reactología (variantes rusas del behaviorismo), tan popular en aquellos tiempos”.

“Era preciso hacer un cuidadoso análisis de la situación de la psicología mundial para trazar las líneas maestras del trabajo futuro. Esto fue realizado por Vigotsky, primero oralmente en nuestras frecuentes conferencias, y posteriormente en el manuscrito *el sentido histórico de la crisis de la psicología...*” (A. Luria, 1979, p.28³ citado en G. Arias, 1999)

En esta cita se ratifica que la intención de Vigotsky con sus análisis críticos respondía a una necesidad de la ciencia misma, premisa que queda bien fundamentada en el texto *El significado histórico...* Por otra parte se evidencia

² Trío, en idioma ruso.

³ Luria, A.R. (1979). *Mirando hacia atrás*. Ediciones Norma. Madrid, España.



cómo en el desarrollo de su pensamiento jugó un papel importante el estudio y conocimiento vasto de la psicología de la época, y queda explícita su labor en el trazado de las líneas estratégicas para la «reconstrucción» de la vieja psicología.

Esa labor contó con un espacio de intercambio, que junto con un profundo estudio de los hallazgos de la psicología dentro y fuera de su país, permitieron la sedimentación y sistematización de sus ideas dando como resultado un texto preciso y convincente en sus postulados metodológicos y filosóficos.

La segunda cuestión, más que curiosa, sorprendente y dolorosa, es que la redacción del manuscrito tuvo lugar durante un ingreso hospitalario producto de una crisis de tuberculosis, dolencia que finalmente lo llevó a la muerte prematura en 1934 (G. Arias, 1999, 2005). Una autora rusa rememora esos últimos instantes de su vida: “En ese lugar⁴, el 9 de mayo de 1934, inició la hemorragia por la garganta y después de un mes, L.S. Vigotsky falleció” (T. V. Akhutina, 2002, p.116).

Esta cita nos acerca al drama existencial de Vigotsky sólo siete años después de haber escrito este texto. La redacción de El significado histórico... pudiera interpretarse entonces como un extraordinario esfuerzo por parte del científico para que todas esas reflexiones resultantes de fructíferos análisis críticos

⁴ Se refiere al Instituto de Medicina Experimental donde el 28 de abril de 1934 Vigotsky presentaba su informe “El problema del desarrollo y la desintegración de las funciones psicológicas superiores”



individuales y colectivos, quedarán adecuadamente recogidas para la posteridad.

Se encontraba el científico en medio de una experiencia existencial límite y de una situación de máxima responsabilidad profesional. Probablemente esa impronta de luchar contra el tiempo estuvo presente en esta y en toda su obra.

Arias, quien hace una propuesta de tres momentos en el desarrollo de la obra y el pensamiento científico de Vigotsky, ubica este escrito en el segundo de ellos, entre los años 1924 y 1927, período caracterizado por “estudios críticos de la Psicología; estructuración definitiva de su método y su metodología general para el abordaje del estudio científico de la Psicología en el ser humano” (G. Arias, 2005, p. 79). Dentro de ese período esta obra se constituye en un momento cumbre al realizar una síntesis de las líneas fundamentales para la construcción de la nueva psicología.

Otro dato interesante alrededor de este texto es el tiempo que se mantuvo oculto a la luz pública. Habiendo sido escrito en el año 1927, permaneció guardado por algún tiempo. Después estuvo perdido durante la guerra (1941-1945) y más tarde reapareció en los archivos personales de Vigotsky⁵. Finalmente se publica por primera vez en ruso en el año 1982, casi 55 años después de haberse escrito.

⁵ Guillermo Arias, comunicación personal del 22 de abril de 2008



La publicación tardía y no cronológica de los trabajos de Vigotsky, ha hecho necesario puntualizar sus años de creación más allá de las fechas de publicación. Las aclaraciones al respecto aparecen en las Obras Escogidas editadas en ruso en 1982, y en posteriores ediciones y traducciones de las mismas a varios idiomas. El conocimiento de esas informaciones nos permite comprender mejor la evolución del pensamiento científico de Vigotsky y evita que se cometan injusticias, como el valorar fuera de contexto algunos de sus más importantes planteamientos.

No obstante, tanto la publicación retardada de las obras de Vigotsky, como sus poco fieles traducciones a otros idiomas, o sus interpretaciones desde una perspectiva pragmática y funcionalista de lo psicológico, han generado situaciones diversas como el desvirtuar la intención y la lógica de su pensamiento, como ha sucedido con algunas traducciones y versiones incompletas al inglés de varios de sus textos (I. Ivich, 1994; G. Arias, 2005).

Un retrato vivo y un análisis crítico de la psicología de la época

Si leemos detenidamente el texto de Vigotsky podemos apreciar un retrato en movimiento de la psicología de la época, un testimonio crítico de la historia de la psicología hasta ese momento, incluyendo la propia época en que fue escrito. Podemos acceder a las tendencias del pensamiento psicológico de entonces y a las contradicciones que se manifestaban entre ellas; a los puntos en común y las divergencias que se presentaban entre autores, teorías y escuelas; a los



fundamentos filosóficos que sustentaban las diferentes posiciones en la ciencia psicológica.

A través de sus páginas desfilan ante nosotros autores insignes de la psicología como Wundt, James, Stern, Piaget, Koffka, Pávlov, Watson, Allport, Freud, Jung, Adler, Wertheimer, Köhler, Kornílov, y filósofos como Husserl, Binsvanger y Hegel, con sus aciertos y sus errores, pero sobre todo con su producción científica y postulados principales sometidos a un profundo análisis crítico.

Vigotsky es implacable y a la vez justo en sus apreciaciones críticas de la obra científica de estos y otros autores. Nos señala con total convencimiento la importancia de conocer, estudiar y valorar adecuadamente cada resultado o reflexión científica. Como científico es un modelo de cómo debe realizarse la sistematización crítica del conocimiento en Psicología.

En sus interpretaciones de la obra de los científicos que le antecedieron y de sus contemporáneos, va más allá de la letra escrita y descubre, entre líneas, las verdaderas motivaciones y limitaciones de cada uno de ellos, así como los fundamentos filosóficos de sus trabajos los que, en ocasiones, ni siquiera son identificados o reconocidos por los propios autores.

En esta obra podemos también asistir al origen de conflictos que aún hoy persisten en nuestra ciencia (teoría vs. práctica; profesión vs. investigación), y

a postulados y corrientes que hoy se presentan disfrazados pero que tienen su nacimiento en los inicios mismos de la psicología. Ese es el caso del eclecticismo sobre el que refiere Vigotsky (1991, p.293):

“Los intentos eclécticos de conjugar elementos heterogéneos, de distinta naturaleza y de distintos orígenes científicos, carecen de ese carácter sistemático, de esa sensación de estilo, de esa conexión entre nexos que proporciona el sometimiento de las tesis particulares a una sola idea que ocupa un lugar central en el sistema del que forma parte”

Y más adelante sintetiza gráficamente el significado del eclecticismo:

“Todos estos planteamientos toman la cola de un sistema y la adaptan a la cabeza de otro, intercalando entretanto el tronco de un tercero. No es que tan monstruosas combinaciones sean erróneas, todas ellas son verídicas hasta la última fracción decimal, pero la pregunta a que tratan de responder está planteada equivocadamente” (L. S. Vigotsky, 1991, p.294)

¿Qué más actualidad que estas palabras escritas en 1927 sobre una situación que no ha dejado de existir ni en la ciencia ni en la sociedad, y que busca reconciliar lo irreconciliable? Sobre este peligro nos alerta Vigotsky tempranamente, coincidiendo con lo señalado por los pensadores filosóficos cubanos de los siglos XVIII y XIX (G. Arias, 2005) quienes seguramente hubieran concordado con el científico bielorruso en sus análisis.

En El significado histórico..., cada escuela y teoría presentadas se aborda tomando en cuenta desde sus fundamentos filosóficos e ideológicos, hasta el modo de acercarse y plantearse el objeto de estudio de la psicología y los métodos para su investigación. Esta labor de disección de cada corriente psicológica Vigotsky la realiza con vistas a fundamentar su interpretación de la crisis de la psicología en aquellos momentos.

Justamente es el análisis de la crisis de la psicología el centro de atención del texto, el cual sirve de hilo conductor a la exposición de temas cruciales como: la necesidad de una disciplina general dentro de la ciencia psicológica; la importancia de las disciplinas aplicadas en la superación de la crisis; la relación entre el lenguaje conceptual de la psicología y su nivel de desarrollo como ciencia; el vínculo interdependiente entre la filosofía y las ciencias particulares, entre otros.

Este análisis exhaustivo permite a Vigotsky ir descubriendo los nudos metodológicos que aprisionan a la psicología en su desarrollo y que se aprecian en la multiplicidad de escuelas psicológicas existentes. Según demuestra, todas ellas no son más que casos específicos de una lucha mucho más profunda y significativa entre dos maneras de hacer ciencia o entre dos tipos de ciencia.

Así lo expresa cuando escribe:

“La tesis de que *existen dos psicologías* (la científico-natural, materialista, y la espiritualista) expresa con mayor exactitud el significado de la crisis que la tesis de la existencia de *muchas psicologías*. *Psicologías*, hablando con precisión, existen *dos*: dos tipos distintos, irreconciliables de ciencia; dos construcciones del sistema de saber radicalmente diferentes. Lo demás son sólo diferencias en las perspectivas, escuelas, hipótesis; combinaciones parciales, tan completas, tan confusas y entremezcladas, ciegas y caóticas, que con frecuencia es muy difícil orientarse. Pero en realidad, la lucha tiene lugar sólo entre dos tendencias que subyacen y actúan en todas las corrientes en litigio” (L. S. Vigotsky, 1991, p.350)

Vigotsky, desde su visión dialéctica y compleja (G. Fariñas, 2005), encuentra en la tesis histórica y metodológica de la creciente ruptura de las dos



psicologías, la fórmula de la dinámica de la crisis de nuestra ciencia. Y descubre en la psicología aplicada, la causa y la fuerza motriz de dicha crisis:

“Consideramos que la causa de la crisis es a la vez su fuerza motriz, que por eso ofrece no sólo interés histórico, sino que desempeña también un papel rector –metodológico–, ya que no sólo ha dado lugar a la crisis, sino que continúa determinando su curso y destino ulteriores. Y esa causa radica en el desarrollo de la psicología aplicada, que ha dado lugar a la reestructuración de toda la metodología de la ciencia sobre la base del principio de la práctica, es decir, de su transformación en ciencia natural. Este principio ejerce su presión en la psicología y la empuja a descomponerse en dos ciencias, lo que asegurará en el futuro el desarrollo correcto de la psicología materialista. La práctica y la filosofía pasan a ocupar el lugar más importante” (L. S. Vigotsky, 1991, p.361-362)

El camino hacia esa nueva psicología lo describe así:

“La unidad dialéctica de la metodología y de la práctica con la psicología, constituyen el destino y la suerte de una de estas psicologías; la completa renuncia a la práctica y la contemplación de las esencias ideales son la suerte y el destino de la otra; la ruptura total y la separación de una y otra son la suerte y destino común que espera a ambas. Esta ruptura se ha iniciado, se está produciendo y culminará en el marco impuesto por la práctica” (L. S. Vigotsky, 1991, p.362)

Devela, además, cómo en la base del enfrentamiento entre estas dos tendencias en la psicología, estaba latente la lucha entre dos posturas filosóficas que responden de manera diferente a las preguntas ontológica y gnoseológica sobre el ser: el idealismo (base de la psicología espiritualista) y el materialismo (base de la psicología científico-natural).

Es sobre la rama materialista donde considera Vigotsky que debe construirse la nueva psicología, rescatando todos los aportes científicos alcanzados hasta ese momento por las diferentes escuelas psicológicas. Al respecto señala:



“Lo que nosotros suponemos es que es precisamente a la rama materialista a la que deberá denominarse psicología. A favor de ello y contra el radicalismo de los reflexólogos hablan dos importantes consideraciones. En primer lugar es precisamente esta rama la culminación de *todas* las tendencias verdaderamente científicas de las épocas, corrientes y autores que se han visto representados en la historia de nuestra ciencia, y por tanto esta rama *es de hecho y por su propia esencia la psicología*. En segundo lugar, el adoptar este nombre, la nueva psicología no «sustrae» de él lo más mínimo, no lo deforma, no se vincula a las huellas mitológicas que se han conservado en ella, sino que guarda, por el contrario, el recuerdo histórico de todo su camino, de su punto de partida” (L. S. Vigotsky, 1991, p.395)

Por lo tanto, no comparte la idea de construir artificialmente una tercera psicología que integre, supere o subordine las existentes, sino que considera que hay que identificar la tendencia materialista dentro del cúmulo de corrientes existentes y, sobre su base, construir la nueva psicología. Psicología que no debe renunciar ni a su nombre ni a su historia, pero que alcanzará una nueva dimensión en la medida en que pueda revolucionar su metodología y acoger críticamente su práctica, legitimándola.

Por eso en otro momento de su obra plantea:

“Psicología será el nombre común de toda una familia de ciencias. Porque nuestra tarea no consiste en absoluto en *diferenciar* nuestro trabajo de todo el trabajo psicológico del pasado, sino en *unirlo* en un solo conjunto sobre una base nueva con todo lo que ha sido estudiado científicamente por la psicología. No queremos diferenciar nuestra escuela de la ciencia, sino ésta de lo no científico, la psicología de la no psicología. Esa psicología de que hablamos no existe aún; ha de ser creada y no por una sola escuela. Muchas generaciones de psicólogos trabajan en ello, como decía James: la psicología *tendrá* sus genios y sus investigadores modestos, pero lo que surja de esta labor conjunta de generaciones de genios y de simples maestros de la ciencia será precisamente psicología” (L. S. Vigotsky, 1991, p.405)



Es evidente la relación dialéctica que establece Vigotsky entre continuidad y ruptura en la construcción de la nueva psicología. Continuidad con lo auténticamente científico, ruptura con las incongruencias, el eclecticismo, la superficialidad, en resumen, con lo no científico. Por otra parte también refiere la dialéctica necesaria entre la producción científica individual y la producción colectiva de científicos pertenecientes a diferentes generaciones y épocas.

Este enfoque es heredero del método que Marx y Engels emplearon para rescatar lo más auténtico del pensamiento de sus contemporáneos, apartando el idealismo, el subjetivismo, el agnosticismo y el mecanicismo. De la revisión crítica de los tres grandes pilares de la filosofía, la economía y el conocimiento de la sociedad⁶ surgió una obra cualitativamente superior que hoy conocemos como MARXISMO, que está en la base de la postura filosófica y metodológica de Vigotsky al abordar la crisis de la psicología.

El desarrollo de la ciencia también es enfocado dialécticamente por Liev Semiónovich. Él reconoce la ciencia como un proceso con sus altas y bajas, avances y retrocesos, y así lo demuestra cuando expresa:

“Somos dialécticos y no pensamos, en modo alguno, que el camino de desarrollo de la ciencia vaya en línea recta. Y si hay en él zigzags, retrocesos o recodos comprendemos su significado *histórico* y los consideramos, (...), como eslabones *necesarios* de nuestra cadena, etapas inevitables de nuestra senda” (L. S. Vigotsky, 1991, p.397)

⁶ Filosofía clásica alemana, Economía política inglesa y Socialismo utópico francés



Y continúa comentando:

“Sabemos que la ciencia como camino de la verdad incluye obligatoriamente y en calidad de momentos necesarios, equivocaciones, fallos, prejuicios. Lo esencial para la ciencia no es que se produzcan sino que, aún tratándose de errores, conducen a la verdad, que son superables. Por eso aceptamos el nombre de nuestra ciencia con todas las huellas que han dejado en ella los errores seculares, como señal viva de superación, como cicatrices de heridas recibidas en la lucha, como testigo vivo de la verdad, que se abre camino a través del increíble enfrentamiento con la falsedad” (L. S. Vigotsky, 1991, p.398)

Esta idea se opone a una postura extrema dentro de la ciencia que, en aquella época, consideraba que el nombre de “psicología” ya no se ajustaba a lo que realmente estudiaba nuestra ciencia. Vigotsky desarrolla toda una tesis al respecto que por razones de espacio no podemos reproducir aquí pero que puede leerse en el último epígrafe de El significado histórico... La esencia de sus planteamientos es demostrar que el nombre de PSICOLOGÍA, sin apellidos, era y debe continuar siendo el nombre de nuestra ciencia.

En la obra de Vigotsky no sólo apreciamos la genialidad del científico sino la ética del investigador, ética que se sustenta en la honestidad científica y en el compromiso con su ciencia y con su tiempo. Asumir con valentía y congruencia nuestros planteamientos científicos, ser conscientes de las raíces filosóficas e históricas de nuestro pensamiento, no ocultar las contradicciones que emanen de nuestras investigaciones sino interpretarlas y comprenderlas adecuadamente, son algunas de las enseñanzas éticas que nos lega Vigotsky en su obra.



Otro legado ético lo encontramos en la humildad de este gran pensador. Humildad porque, aunque es grandiosa la producción científica que nos ofrece en su texto, todo el tiempo la remite a intentos anteriores, es decir, la sitúa en la línea histórica del desarrollo de la ciencia psicológica, sintiéndose parte de una obra colectiva en la cual su aporte es sólo un paso más hacia la anhelada integración. Por eso estamos de acuerdo con él cuando señala:

“¿Es que los constructores del futuro comienzan todo desde sus cimientos, es que no son los rematadores y herederos de todo lo que hay de verdadero en la experiencia humana, es que carecen de aliados y antecesores en el pasado?” (L. S. Vigotsky, 1991, p.398).

Excelente llamado de atención a quienes se creen fundadores de algo totalmente nuevo sin raíces en un pensamiento u obra anteriores, a veces por desconocimiento, a veces por comodidad, a veces por arrogancia o necesidad de reconocimiento.

Leyendo a Vigotsky aprendemos que la verdadera grandeza no está solamente en descubrir algo nuevo e importante (lo cual la ciencia y la sociedad necesitan y agradecen) sino en reconocer de dónde venimos y hacia dónde vamos, identificando los principios que heredamos de nuestros antecesores en esta ardua labor de construir una ciencia lo más auténtica posible. Lo más importante es ubicar nuestro aporte en la línea del tiempo y comprender qué problemas del pasado y del presente podemos resolver, y qué planteamientos e interrogantes dejamos para las futuras generaciones de profesionales.



El trabajo científico y la investigación en psicología (o en cualquier otra ciencia), no es obra resultante de los aislados esfuerzos de una o dos personas o de una o dos corrientes o escuelas. Ese es el gran reto de nuestra ciencia hoy en día para poder sistematizar todo lo que de importante ha logrado descubrirse desde cada posición particular. Las preguntas claves serían: ¿Estamos preparadas para enfrentarlo? ¿Poseemos la suficiente y necesaria proporción de conocimiento y humildad para recorrer los caminos de la ciencia? ¿Estamos en condiciones de no parapetarnos en nuestros saberes particulares y abrir nuestro pensamiento a la comprensión de la universalidad de la psicología? ¿Es nuestra formación marxista lo suficientemente sólida y orgánicamente asumida como para enfrentar estos retos? Pensemos en estas interrogantes y sabremos si estamos listos y listas para continuar la obra de Vigotsky en nuestros tiempos.

Vigencia de esta obra en nuestros tiempos

Muchos son los aspectos desarrollados por Vigotsky en El significado histórico... No es objetivo aborarlos todos en estas cuartillas. De ello se han encargado más ampliamente algunos autores cubanos al rescatar los planteamientos metodológicos esenciales de su obra⁷. Sin embargo, me parece importante, a modo de conclusión, destacar algunas enseñanzas y valores fundamentales que nos lega Vigotsky en esta obra, varias de las cuales ya hemos indicado anteriormente.

⁷ Pueden revisarse algunas de las ponencias presentadas en Hóminis 2002 y 2005 por Gloria Fariñas y Guillermo Arias, así como sus artículos: “Acerca del valor teórico y metodológico de la obra de L. S. Vigotsky” de Arias y “Acerca del concepto de vivencia en el Enfoque histórico-cultural” de Fariñas, ambos en la Revista Cubana de Psicología, Vol.16, No.3, 1999.



En primer lugar diría que esta obra es una expresión consecuente de cómo construir la psicología desde el marxismo sin tener que llamarla psicología marxista, calificativo al que se oponía Vigotsky por ser, entre otras cosas, redundante.

Vigotsky muestra un total conocimiento, manejo y personalización del marxismo no como un conjunto de principios *aplicados* a la psicología sino como una concepción del mundo, de la sociedad, del ser humano y de la ciencia, conscientemente asumida. Eso es lo que le brinda coherencia, unidad y solidez a sus reflexiones. Es un marxista convencido y consecuente.

Es por ello que puede utilizar con maestría y naturalidad el método dialéctico en el análisis de la crisis de la psicología y de la obra de los múltiples autores que transitan por las páginas de este escrito. Y la forma exitosa y convincente en que lo hace le da un mérito adicional al mismo: sin haber sido creado con ese objetivo, resulta un excelente material didáctico para ilustrar cómo utilizar el método dialéctico en la psicología. Este enfoque vigotskiano de la psicología y de las problemáticas que nuestra ciencia estudia, es considerado precursor de la perspectiva de la complejidad en la psicología (G. Fariñas, 2005).

La destreza de Vigotsky al traducir en palabras su línea de pensamiento y acción, es una síntesis y expresión de los múltiples roles en el ejercicio de los cuales se construyó como científico: fue filósofo, teórico, metodólogo, maestro y profesional de la psicología; se movía con comodidad entre las disciplinas



teóricas y las aplicadas, entre la investigación, la clínica y el magisterio. Su quehacer transitaba permanentemente entre estos niveles y su obra es el resultado y reflejo de ello. De ahí que su propuesta científica sea auténtica y verosímil.

Esto nos enseña que debemos preocuparnos por las cuestiones filosóficas y metodológicas de nuestra ciencia, más allá del área de problemas o de la disciplina en la que estemos desarrollando nuestra labor investigativa, docente o asistencial. El ejemplo de Vigotsky nos estimula a alcanzar una formación amplia e integral como profesionales y como personas.

El significado histórico... apunta también a la importancia de hacer conscientes los postulados filosóficos y metodológicos desde los cuales se investiga para no caer en incongruencias entre el decir y el hacer.

En el texto se aprecia también una defensa de la ciencia psicológica y se subraya la necesidad de desarrollar nuestras investigaciones con el rigor y la seriedad necesarias. Esta preocupación está relacionada con el lugar que la psicología ocupaba en el panorama científico de la época, cuando aún se discutía su carácter científico y su derecho a ser una ciencia independiente, definiendo sus límites, aún borrosos, entre la biología y la sociología.

Pero aún hoy continúa siendo una batalla no ganada el demostrar los aportes que nuestra ciencia puede realizar a la construcción de la nueva sociedad. Es



nuestra responsabilidad continuar esa senda con investigaciones convincentes acerca de los problemas sociales más acuciantes, ofreciendo datos científicos que permitan la toma de decisiones acertadas, que fomenten el mejoramiento de la calidad de vida de los pueblos del mundo.

Quizás podamos proponernos, en los espacios fomentados por la Cátedra de Vigotsky de la Universidad de La Habana o en otros espacios, realizar nuevamente talleres acerca de la vigencia de los postulados de Vigotsky planteados en esta obra y en otras, destacando incluso cómo es de aplicable su propuesta en diversas disciplinas de la psicología.

Pero cualquier iniciativa de este u otro tipo no se tomaría para sacralizar El significado histórico... o convertirlo en una biblia de obligatorio seguimiento, pues eso le haría perder su sentido histórico y su carácter dialéctico desvirtuando así su propia esencia. Nos apoyaríamos en esta obra como pretexto para acercarnos a la psicología de nuestro tiempo.

Porque la necesidad de una psicología general continúa en pie, como bien señalan profesionales que han estudiado la obra de Vigotsky de manera sistemática y que ven en el enfoque histórico cultural “un buen cimiento para esa Psicología General” (G. Fariñas y G. Arias, 2002).

La psicología aún tiene una deuda, pero no con Vigotsky sino con ella misma, y estamos en el deber profesional de saldarla.



Bibliografia:

- Akhutina, T. V. "L. S. Vigotsky y A. R. Luria: la formación de la neuropsicología". En: *Revista Española de Neuropsicología*, 4(2-3), 108-129, 2002 [Versión electrónica].
- Arias, G. *Vigotsky y el sentido histórico de la crisis de la psicología*. Material inédito, 1999.
- Arias, G. *La persona en el enfoque histórico cultural*. Linear B, São Paulo, 2005.
- Fariñas, G. *Psicología, Educación y Sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2005.
- Fariñas, G. & Arias, G. "L. S. Vygotski, por una psicología general: a favor y en contra. Problemas teóricos y metodológicos" En: Memorias de la II Convención Intercontinental de Psicología y Ciencias Humanas, Hóminis 2002 "Crecimiento Humano y Diversidad" [CD-ROM] ISBN 959-7164-92-9, 2002.
- Ivich, I. "Lev Semionovich Vygotsky (1896-1934)" En: *Perspectivas. Revista trimestral de educación comparada*, XXIV (3-4), 773-799, 1994.
- Vigotsky, L. S. "El significado histórico de la crisis de la psicología. Una investigación metodológica" En: *Obras Escogidas Tomo I*. Centro de Publicaciones del MEC y Visor Distribuciones S.A., Madrid, 1991.

Recebido em 6/6/2013. Aceito em 6/9/2013.

Contatos: Belkis Echemendía Tocabensb E-mail: elkis@inhem.sld.cu
Gloria Fariñas León – UH, Cuba – E-mail:Glofaleon2009@gmail.com.